



En la Calle Recta

La otra
cara de la
predestinación
está llena
de luz y de
bienaventuranza

ECR: Propone
un diálogo
sincero y
abierto para
examinar juntos
las Escrituras,
a fin de
encontrarnos
en Cristo,
católicos y no
católicos



Fundación

En la Calle Recta

Prins Hendrikweg, 4
6721 AD BENNEKOM
HOLANDA

Tel: 0318 - 43 12 98

Fax: 0318 - 43 13 95

E-mail: secr@irs.nu

Website:

www.enlacallerecta.es

Evangelista

J. ten Klooster

Junta de dirección

C. van de Worp (presidente)

H. de Vries (secretario)

J.P. Hollebrandse (tesorero)

G.V. den Hartog

T.J. van Iperen

J.D. Liefing

Redactor jefe

Bernard Coster

Redactores

Xose Manuel López Franco

Carlos Rodríguez Homs

**Esta revista no se
ponga a la venta,
porque es gratuita.**

Índice

Editorial	3
Buscadme y vivid	4
Juguetes rotos.....	8
Tomando café con... ..	10
El buen hábito de la lectura cristiana (II)	13
La otra cara de la predestinación	15
El testimonio de sus cartas.....	18
Los comienzos del avivamiento en las islas Hébridas (1949). Parte I.	20

Diálogo y Testimonio

La ECR propone un diálogo abierto y sincero con católicos y no católicos, a la luz, siempre, de la Palabra de Dios.

Nuestro testimonio no se fundamenta en vanas especulaciones filosóficas, experiencias místicas, ni en un mero conocimiento académico. Sino en el llamamiento de Dios por Su Palabra, por pura gracia y por medio de la sola fe en el único y suficiente sacrificio de su Hijo Jesucristo, quién nos rescató de las tinieblas y nos trasladó a su luz admirable.

Texto bíblico:

“Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio del y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz” (Colosenses 1:15-20)

*Dicen los hijos de tu pueblo:
No es recto el camino del Señor;
el camino de ellos es el que no es recto (Ez. 33.17).*

Nos cuenta la historia de Hechos de los Apóstoles 9 que Pablo, después de haber caído al suelo, muy asustado por la voz del Señor Jesús que había oído y cegado por la luz del cielo, recibió la visita de un cristiano, discípulo del Señor Jesús, con el nombre de Ananías. Este hombre tuvo que vencer sus dudas porque sabía que Pablo - Saulo de Tarso, como se llamaba en aquel tiempo - era un hombre violento, motivado por un odio profundo contra el nombre de Jesús y contra todos sus discípulos. No obstante, Pablo ya había cambiado. Ya había preguntado: *¿quién eres Señor?* Y la respuesta había sido: *soy Jesús, a quien tú persigues*. El efecto de la visión era que el perseguidor violento se había convertido en un hombre desamparado y sin fuerzas. No veía nada y no comía. Estaba orando y podemos imaginarnos que el contenido de su oración todavía era el mismo: *Señor, ¿qué quieres que haga yo?* Ananías tiene que dar una respuesta a esta oración de Pablo. Tiene que decirle que el Señor quiere que predique a todas las naciones, a los reyes y los poderosos y también a los judíos que Jesús es verdaderamente el Hijo de Dios. Que verdaderamente ha resucitado. No será fácil esta obra, porque sufrirá ahora él mismo el odio de los enemigos de Jesús. Será perseguido ahora él mismo, igual que antes había perseguido a otros. Ananías cumple su encargo. Entra en la casa donde está Pablo. Cuando pone sus manos sobre él, se abren sus ojos de modo que vuelve a ver y recibe al Espíritu Santo. A partir de ahora es también

un discípulo del Señor Jesús, dirigido por el Espíritu Santo y ya no por el odio.

Todas estas cosas acontecieron en una casa situada en la ciudad de Damasco, en una calle con el nombre *La Calle Recta*. Y este nombre fue dado en su tiempo a nuestra revista y a la fundación que la publica: *En la Calle Recta*. Es un nombre que contiene la pretensión de ofrecer orientación y dirección - de señalar el *camino del Señor* - porque esperamos que la revista dé una respuesta de Dios a todos los que oran en su ceguera espiritual: *Señor, ¿qué quieres que haga yo?*

A la vez, el nombre de nuestra revista nos obliga, en los tiempos en que vivimos, a pensar en su lugar de origen. Porque la Calle Recta todavía existe en Damasco, la capital de Siria. Todavía es la misma calle que en el tiempo de Pablo. Y sabemos en qué condiciones está Siria en este año. Es uno de los países árabes que pasan por rebeliones y revoluciones. La población siria, mayormente musulmana, se resiste desesperadamente contra un régimen totalitario y violento. ¿Cuál será el futuro?

Esperamos y oramos que el Señor tenga misericordia del pueblo sirio. Oremos también que el Señor se revele otra vez con su luz a este pueblo de modo que pregunten: *¿quién eres Señor, qué quieres que haga yo?*

Bernard Coster

Buscadme y vivid

(Amós cap. 5)

Introducción: Amós culminó su anterior discurso exhortando al pueblo de Israel a prepararse para el encuentro de su Dios. Azarías y Aod, nuestros hipotéticos personajes, se preguntan cómo puede hacerse esto, cómo puede el hombre pecador prepararse para tal encuentro. La respuesta no tardará en darla el profeta desde uno de los santuarios idolátricos de Israel, probablemente Gilgal(1). Oigamos su voz:

“Oíd esta palabra que yo levanto para lamentación sobre vosotros, casa de Israel. Cayó la virgen de Israel, y no podrá levantarse ya más; fue dejada sobre su tierra, no hay quien la levante. Porque así ha dicho YHVH, el Señor: La ciudad que salga con mil, volverá con ciento, y la que salga con ciento volverá con diez, en la casa de Israel.” (v. 1-3)

- Hermano Azarías, hemos recorrido un largo camino siguiendo al profeta, esperando encontrar respuesta a nuestras preguntas, y ahora Amós nos sale con una elegía, una endecha, un triste lamento sobre Israel. ¿Acaso pretende que lo aprendamos de memoria como cualquier canto fúnebre? ¿A qué está jugando?
- Hermano Aod, el profeta nos invita a que nos unamos a él en su lamento. ¡Qué trágico, Israel es comparada a la virgen que muere antes de haberse casado! Así de prematura se vislumbra la caída de Israel. Su fuerza militar será diezmada.

“Pero así dice YHVH a la casa de Israel: Buscadme y viviréis; y no busquéis a Bet-el, ni entréis en Gilgal, ni paséis a Beerseba; porque Gilgal será llevada en cautiverio, y Bet-el será deshecha. Buscad a YHVH y vivid; no sea que acometa como fuego a la casa de José y la consuma...” (v.4-6)

- Ahí tienes tu respuesta, Aod, si buscamos a Dios de todo corazón...viviremos. ¡No está todo perdido! Todavía podemos librarnos de la catástrofe.
- Pero Azarías, eso implica, según el profeta, dejar la adoración en los santuarios y abandonar el culto ritual que practicamos en ellos. No sé, no sé...

“Los que convertís en ajeno (2) el juicio y la justicia la echáis por tierra, buscad al que hace las Pléyades y el Orión (3)...Porque yo sé de vuestras muchas rebeliones, y de vuestros grandes pecados; se que afligís al justo, y recibís cohecho, y en los tribunales hacéis perder su causa a los pobres...Por tanto el prudente en tal tiempo calla...Aborreded el mal, y amad el bien...quizá YHVH Dios de los ejércitos tendrá piedad del remanente de José.” (v.7-15)

- Está claro que nadie puede oponerse a YHVH, ni pervertir el juicio o la justicia. Él conoce nuestras muchas rebeliones y grandes pecados. Te confieso, Aod, que hace tiempo vengo pensando en los desvaríos de nuestra

nación, pero no tenía el valor de Amós para denunciarlo, porque los tiempos son malos para el justo.

“Por tanto así ha dicho YHVH...: En todas las plazas habrá llanto... ¡Ay de los que desean el día de YHVH! ... ¿No será el día de YHVH tinieblas y no luz...? Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me complaceré en vuestras asambleas..., no escucharé las salmodias de tus instrumentos. Pero

corra el juicio como las aguas, y la justicia como impetuoso arroyo” (v.16-24)

- Escucha bien, Aod, porque aquí hay gran revelación. El día de YHVH no será un día en que intervendrá a favor de su pueblo. El profeta no puede hablar más claro. YHVH detesta el formulismo de nuestros cultos, las fiestas solemnes y hasta nuestros cánticos porque nuestras manos no están limpias ni nuestros corazones puros.



¿Me ofrecisteis sacrificios y ofrendas en el desierto en cuarenta años, oh casa de Israel? Antes bien, llevabais el tabernáculo de vuestro Moloc y Quiún (4), ídolos vuestros, la estrella de vuestros dioses que os hicisteis. Os haré pues transportar más allá de Damasco, ha dicho YHVH, cuyo nombre es Dios de los ejércitos (v.25-27)

- Oh, Azarías, la palabra es dura y estoy descorazonado. Ya no sé qué hacer.
- Es verdad que la pésima conducta de nuestro pueblo ha quedado reflejada en las prácticas idólatras, pero aún hay esperanza. ¿No captas la sutileza del profeta al preguntarnos por el culto en el desierto? ¿Fueron sacrificios y ofrendas lo único que trajimos a YHVH? ¿No le presentamos también la obediencia de nuestro corazón? ¡Ése es el camino! Yo voy a seguirlo Aod. ¿Y tú?

LECCIONES PRÁCTICAS

V. 1-3 “La locura de empeñarse en mantener la rebeldía contra Dios siempre se paga. En los tiempos profetizados por Amós, será Asiria quien, en menos de un cuarto de siglo, termine con la existencia del reino de Israel. En nuestros días observamos perplejos un desmoronamiento de la civilización occidental en la medida que ésta le da la espalda a Dios.”

V. 4-6 “Nunca es tarde para evitar la catástrofe anunciada. El tamaño del pecado no es obstáculo para la gracia. Buscadme y vivid, dice el Señor. La salvación no viene de un mayor fervor religioso sino de una vuelta total y sincera a Dios. No son las prácticas religiosas externas las que cuentan sino la relación personal con Dios.”

V. 7-11 “El camino de la vida consiste en buscar al Señor en sus santos juicios y justicia. Los otros caminos son objeto de la ira de Dios y conducen a la perdición. Ténganlo siempre presente los dirigentes y administradores de la ley, quienes pueden fortalecer el bien o el mal con sus decisiones”

V. 12 “Una vez más se nos recuerda que el Señor conoce todas las maldades que cometemos, sean de la clase que sean. A él nada se le esconde”

V. 13 “Si bien es prudente callar cuando el tiempo es malo, el creyente no puede callar si tiene oportunidad de predicar el evangelio. (Ay de mí si no anunciare el evangelio. Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres)”

V. 14-15 “La voluntad de Dios es la norma para el bien o para el mal, no el subjetivismo o relativismo que nos hacen depender finalmente de las circunstancias o la opinión de la mayoría.

Buscad lo bueno, es un imperativo ético. No podemos acercarnos a Dios y querer seguir practicando el pecado. Identificarnos con Dios implica aborrecer y apartarse de todo lo malo”

V. 16-20 “Demandar el juicio y castigo de Dios contra las injusticias se vuelve en contra de todo aquel que no está cubierto con la justicia de Cristo, por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.”

V. 21-24 “Para muchos, la religión consiste exclusivamente en asistir a los cultos y participar en las canciones, sin embargo lo que Dios espera del hombre es la piedad sincera. No convirtamos el cristianismo en prácticas religiosas externas, muchas de ellas inventadas por nosotros mismos. Promocionemos más bien la comunión con el Señor y una conducta acorde

con su palabra y el testimonio de rectitud y amor hacia nuestros semejantes.

V. 25-27 “La idolatría sigue siendo el principal rival de Dios en nuestro corazón. Todo aquello que posterga al Señor a un segundo plano o lo sustituye por un sucedáneo está ocupando el lugar que le corresponde a Cristo nuestro Salvador.

Apuntes históricos y culturales

(1). **Gilgal**. Este nombre puede significar “círculo (de piedras)” o “rodante”, del hebreo *gaḡal*, ‘rodar’. Dios empleó el nombre *Gilgal* en esta última acepción por medio de Josué, para que el pueblo de Israel recordara su liberación de Egipto cuando sus hijos fueron circuncidados allí. En Amós, el profeta juega con la palabra *Gilgal* y cautiverio (*Gilgal-Galâ*) para anunciar la deportación y exilio de Israel.

(2). **Ajenjo**. Planta de olor penetrante y de sabor acibarado que en la Biblia se convierte en el trasunto de lo amargo, repugnante y venenoso.

(3). **Pléyades y Orión**. Nombre de las estrellas bien conocidas por los pastores (gremio al cual pertenecía Amós): Orión como el precursor de las tempestades, y las pléyades como quien anuncia la primavera.

(4). **Moloc**. Se lo conoce como el dios nacional de Amón en 1 R. 11.7. Puede ser identificado con la deidad *muluk* a quien se rendía culto en Mari alrededor del año 1800 a.C., y *malik*, conocido por textos académicos, y que aparece en las formas *Adramelec* y *Anamelec* en 2 R. 17.31. En algunos pasajes veterotestamentarios la palabra *Moloc* (o *Molec*)

lleva el artículo, lo que sugiere que la misma pudo haber sido un apelativo para indicar “el que gobierna” (Lv. 18.21; 20.2-5; 2 R. 23.10; Jer. 32.35). En Jer. 32.35 parece haber una conexión con *Baal*, cuyo nombre también es un apelativo, y a quien, como *Baal-melqart*, se ofrecían sacrificios humanos en Tiro.

Quiún. En otras épocas los eruditos pensaban que significaba “pedestal” o “soporte para imágenes”. Actualmente la mayoría opina que representa la voz asiria *kaiwanu*, uno de los nombres de *Ninurta*, dios del planeta Saturno, pero que los masoretas cambiaron la puntuación vocálica original de *kaiwan* y lo convirtieron en *siqqûs* (abominación). La Septuaginta (vs. gr. del AT) tiene *Rhaifan* (Renfán), lo que parece apoyar este punto de vista.

Carlos Rodríguez Homs

Juguetes rotos

“Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón, y salva a los contritos de espíritu” Salmo 34:18

Dos niños se pelean por un juguete y de repente, después de mucho ruido y lágrimas, el juguete se rompe. Se queda tirado debajo de una cama o incluso en la basura sin que a nadie le importe, porque ya no es perfecto ni precioso, sino que es feo y horrible: le falta el brillo de la cara, un brazo, una rueda...o el corazón. Si el juguete es muy querido a veces se hacen torpes intentos de arreglarlo con pegamento, con alambre o con costuras que se notan demasiado. Cuando se rompe el corazón la gente se ingenia mil maneras de remendarlo: con alcohol, con sexo, con dinero, con drogas, con poder, con fanatismo, e incluso con la espiritualidad religiosa.... Es algo tenebroso y desesperante caminar por el mundo viendo y conviviendo con tantas personas rotas con remiendos desde lo más tristes y patéticos, hasta los más terribles. Solo hay que hacer un pequeño esfuerzo espiritual para ver las enfermedades del alma. ¿Quién juega con nosotros para dejarnos rotos?, ¿quién nos enseña maneras artificiales, peligrosas y terribles de remiendo? Si nuestro siglo ha erradicado en la medida de lo posible la palabra ‘pecado’ y su consecuencia, la muerte, de las mentes y diccionarios, la respuesta a la pregunta es una palabra, un concepto que intentamos pretender que ni siquiera existió jamás, relegándolo al terreno de supersticiones y sinsentidos de los cuentos. La respuesta a la pregunta es sencilla y antigua como el mundo

mismo: una bella luz que quiso ser Dios juega con nosotros, creando claroscuros de verdades entretejidas con mentiras en un crepúsculo de engaño, con su brújula que apunta inexorablemente hacia la noche eterna. Él es el gran rompedor de juguetes y corazones, el que nos susurra al oído y nos llama con voz de sirena hacia el camino ancho, el que inventa los remiendos que nos arrastran hacia el lodo cenagoso de nuestros propios deseos y mentiras. El que nos dice que escuchemos nuestro corazón y sigamos nuestros deseos, pero no nos advierte de que el corazón es más engañoso que todas las cosas. Sus vestidos están tejidos de lágrimas y lujuria. Es el gran engañador que le susurró al oído a Eva y atormentó a Job. Él es el que tentó a Jesús en el desierto. Él es el ladrón de almas que viene por la noche disfrazado de luz. Las cosas rotas no valen y son desechadas a menos que... sí, hay una manera de enmendar lo roto y devolverle su imagen original y vida. Hay una sola manera, no hay varios caminos. ni diferentes puntos de vista, la biblia muestra con claridad y sencillez los pasos que tenemos que seguir, porque hay una sola verdad y Dios se separó de su Hijo Unigénito para curar nuestras almas y reparar nuestras corazones con latigazos, con corona de espinos, con una cruz y una muerte...con la sangre del Cordero, de Jesús.

Tú eres un juguete roto, yo soy un juguete roto, él es un juguete roto y así podríamos seguir con la dolorosa conjugación del pecado... tu corazón ha sido desgarrado en mil pedazos; ya no



hay adónde acudir ni dónde buscar ni lugares para olvidar, ni islas para naufragar, lo único que te queda es admitir tu quebranto y Dios hará que renazcas de tus propias cenizas, porque el Señor está cercano a los quebrantados de corazón y salva a los contritos de espíritu, salmo 34 18. Nuestro quebrantamiento

le mueve a compasión y manifiesta su poder para darnos vida y vida en abundancia.

“Dios resiste al orgulloso pero da gracia al humilde”. Santiago 4:3

Krisztina Paksy Kiss

Tomando café con...

¿CUANDO EL SEÑOR TE LLAMA, EL INTENTO DEL HOMBRE PARA IGNORARLO, ES EN VANO! No vivas en la ignorancia, escudriña la Santa Biblia y descubre el camino de la “verdad”

Antonio, ¿podrías decirnos tú nombre, dónde vives y qué profesión tienes?

¡Bueno! Me llamo José Antonio Navarro González y vivo en el Pelón, Segura de la Sierra (Jaén), hijo de José y Benedic-ta, y de profesión auxiliar de Correos.

¿Cómo despertó en ti el interés por conocer al Señor Jesucristo?

Todo comenzó cuando fui a ver a un curandero a Valencia durante dos años. (Hoy sé que todo aquello era falso, entonces no lo sabía) y digo que era falso porque decía que él era “Jesucristo” así como suena. Hoy sé que cuando venga nuestro Señor y Salvador, lo veremos todos, (Apocalipsis 1:7) y no como aquel hombre que sólo lo veían los que iban a verle. Pues yo iba porque soy impedido físico y buscaba la curación de mi cuerpo, (cosa que no conseguí).

Este hombre hablaba de Dios, de nuestro Señor Jesucristo y del Espíritu Santo; y la verdad es que aquello era un engaño, como lo es todo aquel que se hace pasar por Dios, o adora a otros dioses o imágenes, pero ahora sé que de Él no nos podemos burlar (Gálatas 6:7 Efesios 5:6) busca el 1º y 2º Mandamiento en (Éxodo capítulo 20 versículos del 3 al 6, Zacarías 13:2).

¿Con la visita a este curandero recibiste algún tipo de sanidad o mejoría?

Yo no recibí mejoría, al contrario, cada día iba a peor.

¿Qué hiciste después de aquello?

¡Bueno!, comencé a buscar al Dios vivo y verdadero, al Dios que lo creó todo, y lo sabe todo, lo puede todo, conoce los pensamientos de todos. Creo que a raíz de aquella falsa experiencia de Dios, (de la cual Dios me apartó) comencé a interesarme por saber más del Dios, que no hay nada difícil para Él (Génesis 18:14). Fue Él quien abrió mi corazón, y me dio de su Santo Espíritu, por el cual tengo la seguridad de salvación que sólo Él nos puede dar (Hechos de los apóstoles 4:12, 1Tesalonicenses 4:13-13, 2 Timoteo 1:12). Yo hoy puedo decir que he cambiado el 100 %, que he nacido de nuevo (San Juan 3:3) en salud física, en salud espiritual, en paz exterior e interior, en amor hacia el Señor y hacia el prójimo. Ahora lo sé. ¡¡Inténtalo tú también, vale la pena, créeme!!

¿Qué pasó después?

A partir de entonces me entró un enorme deseo de ponerme en contacto con unos primos de La Puerta de Segura, que hacía 22 años que no veía; todo esto sin saber yo que ellos eran cristianos evangélicos: Alfonso Teruel y Benita Parra, matrimonio; a los que yo tenía mucho que agradecer. Yo creía que aquellas ganas de localizarlos era porque me sentía desagradecido con ellos, pero no era esa la causa, hoy lo sé; era la forma que nuestro Señor había elegido para que llegara a conocer el “Evangelio”.



¿Qué sucedió cuando localizaste a tus primos?

Más tarde en el mes de Octubre, los localicé en un Cortijo que tenían en Torres de Albánchez (Jaén); los invité a comer en casa el domingo, y aceptaron, y me dijeron: ¿Quieres que venga el pastor con nosotros?, les dije que sí, pero yo creía que era un pastor de ovejas del campo, no sabía que se

trataba de un pastor de las ovejas del Señor; pues, bien, llega el domingo de la cita y vienen a casa, y yo al ver el pastor, su aspecto, su cultura etc. me dije: ¿Qué clase de pastor es éste?; ya metidos en conversación me di cuenta de la clase de pastor que era; pues bien, me invitan para el domingo próximo ir al culto, yo acepté, (era el 1 de noviembre de 1992). Así fue como

empecé a conocer la verdadera Palabra de Dios, sus caminos, su misericordia, la verdadera paz, el amor, la vida eterna etc., algo que toda persona debe conocer.

En aquel tiempo, ¿Qué era lo más importante para ti?

Como la mayoría de los seres humanos, yo también creía que la sanidad del cuerpo era lo más importante, pero no es así; lo más importante es el alma, por supuesto, pues el tiempo pasa volando y todas las cosas de éste mundo pasan, pero la Palabra del Señor no pasa. El Señor dice: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”. (Mateo 24:35)

Tengo que decir también que estaba tan rebelde que deseaba abandonar la religión católica, aunque no quería cambiar de religión. La única religión que podía salvar era la mía, la que desde pequeño me habían impuesto en el colegio y no contemplaba saber nada fuera de ella. La verdad es que tuve una Biblia anteriormente, la cual no llegué a abrir para ver qué decía, tal vez por miedo a conocer el pecado, o la manera de no cometerlo, no lo sé, lo que sí sé que “Cuando el Señor te llame no puedes seguir negándote a seguirle”.

¿Cuál crees que era tu problema entonces?

Mi ceguera espiritual era muy grande, como la mayoría de los seres humanos la tienen hoy; era tal, que tengo un primo cristiano evangélico en Francia que se llama Lucio, y cuando venía en vacaciones, quería hablarme de la Palabra de Dios, y yo cuando lo veía venir lo rehuía porque no quería oír nada de Dios; hoy me doy cuenta (gracias a la misericordia

de nuestro Señor y Salvador Jesucristo) que los demás hacen conmigo, como yo hacía con él.

¿Cómo entiendes ahora todo aquel cúmulo de circunstancias, situaciones y personas y su propósito para tu vida?

Ahora estoy totalmente convencido de que los caminos del Señor no son nuestros caminos (Isaías 55:8) ni que el hombre puede oponerse a Dios; y que Él nos utiliza de muchas maneras para sus propósitos, y para bien nuestro, para recibir esa corona incorruptible que ha preparado a los que le aman.

¿Qué paso diste a continuación?

El día 15 de agosto de 1993 lo tengo todo muy claro y me bautizo, en el bautismo del arrepentimiento, (San Mateo 20:22-23 Lucas 3:3), en el Chorreón, Siles. Me acompañaron mis dos hermanas en la carne, y sus familias, y hermanos en la fe del Señor. (Total 42 personas)

No debe ser nada fácil para ti vivir dependiendo en todo momento de una silla de ruedas, ¿Cómo vives tu minusvalía?

A raíz de tú pregunta, debo añadir algo más y de gran importancia, y es que todos los días que viva daré gracias a Dios por esta enfermedad que tengo, porque estoy convencido, de que por la gracia del Señor, y por estar así he llegado a “ver”, porque antes era ciego.

¡Gracias al Señor por este nuevo nacimiento en Él! A Él sea la gloria por todos los siglos.

X. Manuel López Franco

El buen hábito de la lectura cristiana (II)

Cuando hablo de lectura cristiana ¿a qué tipo de lectura me estoy refiriendo? Pues sencillamente a toda la literatura que tenga que ver con nuestro Dios. Aquella que una vez leída nos ha edificado como creyentes, ya sea moral, intelectual o espiritualmente.

El primer lugar debe ocuparlo la lectura y meditación del libro de los libros, la Biblia. Porque “toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia , a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado

para toda buena obra” (2ª Tim. 3:16)

En segundo lugar debemos leer obra teológicas, devocionales y biográficas. Es verdad que las teológicas pueden resultar, en ocasiones, “difíciles de entender” (2ª Ped. 3:16) pero con cierta constancia y ayuda acabaremos sacando de ellas las preciosas perlas que contienen. La lectura devocional es un bálsamo bendito para el alma, haciéndonos levantar los ojos del espíritu hacia nuestro buen Dios (Sal. 119:130). También hallamos exhortación bíblica para meditar en las vidas de aquellos





siervos de Dios que nos han precedido, considerando su conducta e imitando su fe (Heb. 13:7)

Pero también debemos leer libros no religiosos como parte de la lectura cristiana. Sí, me refiero a libros científicos, históricos, poéticos y filosóficos. Porque la ciencia no está reñida con las leyes que el Dios omnipotente ha dejado en su creación. La historia nos muestra la soberana mano de Dios en el devenir de los siglos. La poesía toca los sentimientos y emociones universales que Dios ha escondido en el corazón del hombre. La filosofía desarrolla la capacidad de escudriñar todas las áreas del conocimiento humano, haciéndonos semejantes al Creador omnisciente.

Ahora bien, en todo ello se debe aplicar la máxima paulina de “examinadlo todo, retened lo bueno”.

Pablo fue un gran lector. ¿Cómo si no podía citar en sus escritos, con tanta exactitud, las palabras de poetas y filósofos no cristianos como Epiménedes en Tito 1:12 o la cita poética tomada de Arato en su obra “Fenómenos” que aparece en Hechos 17:28?

El libre examen surgido en la Reforma protestante del siglo XVI no sólo liberó a la Biblia de la cautividad en la que la iglesia de Roma la había colocado si no que abrió las puertas para que los creyentes tuvieran acceso a la lectura de muchas otras obras hasta entonces censuradas y perseguidas. Teniendo pues, hoy día, tal libertad y tal exhortación bíblica (1ªTim. 4:13) dediquémonos con pasión y con espíritu de agradecimiento al buen hábito de la lectura cristiana.

Carlos Rodríguez Homs

La otra cara de la predestinación

Algunos asuntos, doctrinas y palabras se han vuelto tabú en la sociedad actual y por desgracia también en la iglesia cristiana. Materias como la disciplina, el infierno, el pecado y la predestinación tienden a desaparecer de los púlpitos y las predicaciones porque hieren la sensibilidad cada vez más humanista del mundo en que vivimos. Entiendo también que en ocasiones se han presentado fríamente, sin una pizca de amor, hasta con orgullo, por aquellos que, habiendo alcanzado dicho conocimiento, han querido mostrar fidelidad a Dios y su Palabra trayendo finalmente más mal que bien en su intento. Pero aún así se trata de doctrinas bíblicas que deben ser conocidas, apreciadas y en su caso aplicadas para promover la fe del creyente, pues *toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*

Uno de estos temas tabú es, por supuesto, la Predestinación. Su sola mención puede estremecer las almas tiernas, tambalear la fe de los más débiles o hacer sudar a los que no quieren problemas en la Iglesia. Por supuesto también enciende a los belicosos, da carrete a los polemistas y hace las delicias de los apologetas. Con todo, la Predestinación está ahí, en la Biblia, ocupando un lugar claro, sin esconderse, apareciendo en algunos de los textos más preciosos de

las epístolas y ocupando un lugar de honor en la teología a lo largo de la historia. Es cierto que la predestinación tiene su lado oscuro. La propia definición de la predestinación como “el decreto de Dios para salvar a algunos miembros de la raza humana y dejar a los demás perecer en sus pecados”, no ayuda en exceso. La visión que tenía Juan Calvino sobre la predestinación era aún más dura y la llamó “decretum horrible” (1). Tampoco vamos a ignorar lo insondables que son los motivos de dichos decretos. Por lo tanto es evidente que esta doctrina contiene un lado secreto, exclusivo de Dios en última instancia, oculto a nuestro actual conocimiento por no ser revelado plenamente en la Escritura. Pero hay otro aspecto a considerar en esta santa doctrina, que supone el lado amable y dulce para el verdadero creyente, para aquel que está unido a Cristo por la fe. Para éstos la otra cara de la predestinación está llena de luz y de bienaventuranza.

Veamos en primer lugar que hay un sinfín de bendiciones predestinadas para los creyentes y que las disfrutarán eficazmente dado el carácter irrevocable del decreto. El apóstol Pablo escribiendo a los efesios prorrumpie al comienzo de su carta en una bendición al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo por habernos bendecido con *toda bendición* espiritual en los lugares celestiales en Cristo. Éstas incluyen la sabiduría, justificación, santificación y



redención (1ª Cor. 1:30). Sería un error sustraerle aun el más pequeño de los dones a la lista de los vastos beneficios divinos que poseemos en Cristo (Ro. 8:32). Esta doctrina debe provocar gran gozo en el creyente. El Señor Jesús instó a sus discípulos a regocijarse porque sus nombres estaban escritos en los cielos y Pablo, escribiendo a los filipenses, exhorta a regocijarnos en el Señor siempre. Yo mismo me uno a su voz y otra vez digo: ¡Regocijaos!

Ocupa destacado lugar en la doctrina de la predestinación su aspecto consolador.

En sus luchas con el pecado ¿quién no se ha sentido desfallecer alguna vez? Los mejores propósitos de santidad surgen del corazón creyente una vez arrepentido de su pecado, para más adelante volver a caer y preguntarse si jamás alcanzará la meta. Las palabras del Señor : “Sed santos como yo soy santo”, le parecen cumbres montañosas inalcanzables. Las dudas en cuanto a su propia salvación le acechan como negros nubarrones, ocultando a su vista la gracia de Dios, cuando recae en el mismo pecado que creía ya superado. Y de nuevo la palabra, “sed perfectos como

yo soy perfecto”, y se mira a sí mismo y se aborrece. “Jamás lo conseguiré”, dice gimiendo. Pero la santa doctrina de la predestinación viene en su auxilio como un poderoso gigante. Le recuerda que ha sido predestinado para ser santo (Ef. 1:4) y acabará siéndolo. No para siempre andará el creyente arrastrando este cuerpo de muerte, será santo en verdad, práctica y plenamente, no solo posicionalmente. Un día el anhelo de santidad se verá cumplido en el cielo. Allí brillará, como los ángeles escogidos, para la gloria de Dios, en su misma presencia y para siempre, al consumarse la obra de ser hecho conforme a la imagen del Hijo.

La soberanía de Dios manifestada en la Predestinación ha de estimular siempre al creyente. Lejos de convertirse en una rémora, propicia el aliento y el deseo de trabajar en la propia salvación. Puesto que la victoria está asegurada, ¡peleemos la buena batalla confiados en la victoria final! La Escritura está llena de ejemplos en este sentido. Todos los siervos de Dios (tanto del A.T como del N.T.) recibieron firmes, promesas las cuales no menoscabaron su esfuerzo, ni los adormiló, al contrario: despertaron su responsabilidad ante favor tan grande. La predestinación garantiza el triunfo final y provoca una osadía total en los hijos de Dios.

Y todo esto por gracia. Las bendiciones, el gozo, el consuelo, el aliento y la osadía que nos reporta la predestinación divina desembocan en una profunda adoración a Dios. El creyente, consustreñido por el amor inmerecido que recibe de Aquél que no dudó en *tomar forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición*

de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz, responde igualmente con amor y deseos de servir a un Señor y Salvador tan gentil y maravilloso. No es de extrañar, por lo tanto, que allí donde esta doctrina ha sido claramente enseñada y comprendida se produzcan las respuestas más elevadas y firmes en hombres santos y temerosos de Dios cuyas vidas serán faros de luz incandescente e inextinguibles.

Finalmente la predestinación se presenta como un ultimátum a nuestra propia carne. Demanda la rendición total. Querido hermano en la fe, puesto que has de acabar siendo santo, rinde ya, de una vez por todas, tus miembros a Dios y lleva cautivo todo pensamiento a Cristo Jesús. No seas tonto (2). No desperdicies tu vida. No pierdas el tiempo coqueteando con el pecado, no le concedas áreas en tu vida, no pases malos ratos. Finalmente la carne perderá y ganará la santidad. Por más está que des coces contra el aguijón. Estas llamado a ser santo. Ríndete. Y los que nos sois creyentes venid a Cristo y disfrutad de una salvación tan segura como la que provee la predestinación divina.

Carlos Rodríguez Homs

(1) Calvino. Institución, Libro Tercero XXIII - 7

(2) “No es tonto el que da lo que no puede conservar, para ganar aquello que no se puede perder”. Jim Elliot, misionero evangélico asesinado al intentar evangelizar a los Huaorani, tribu Auca de la Amazonia.

El testimonio de sus cartas

Hola hermanos de Holanda, estoy muy feliz porque recibí una vez más su bella revista de ECR.

Que belleza al alma poder leerla, una vez más uno siente en el corazón que es escrita por hermanos en Cristo.

Muchas gracias por enviármela, a partir del mes de setiembre voy a mandarles el dinero por los gastos y voy a orarle al Altísimo por ustedes.

Desde ya, muchas gracias, que el Todopoderoso los bendiga y los mantenga en Cristo Jesús.

Y en su infinito amor.

Wendy Diaz.

Estimados hermanos de En la Calle Recta.

Que la gracia de Nuestro Señor Jesucristo sea con ustedes, les escribo para informarles que he recibido la revista que enviaron y a la vez agradecerle, pues esta revista ha sido de mucha edificación espiritual y ayuda teológica para mi vida y ministerio pastoral. Quisiera seguir recibiendo esta exquisita revista.

Oramos para que el Dios de toda gloria les bendiga abundantemente.

Su hermano y consiervo
Pastor Noel Pavón Nieto

Hermanos, Dios les bendiga.
Vivo en un municipio muy idólatra pero en mi iglesia queremos hacer frente a esta acción...¿cómo puedo decirles

bíblica y teológicamente que Miguel no es el patrón del pueblo, sino Jesucristo, el Hijo de Dios?

Milton Cuadrado Cantillo
La Jagua de Ibirico - Colombia

Querido hermano Milton:

Gracias por compartir con nosotros su preocupación espiritual y amor por la verdad. Nosotros seguimos muy preocupados por cualquier manifestación religiosa que tenga que ver con la idolatría (1), pues ésta no es más que una tapadera de demonios (2) y en los casos más leves se convierte en una superstición de tal tamaño que atemoriza y coarta la libertad y dignidad humanas (3).

En cuanto a su pregunta comenzaré por decirle que no hay apoyo bíblico posible para los “santos patronos” de los pueblos. Cuando usted converse o enseñe sobre este tema con personas que creen sinceramente en la Escritura, puede retarles a que le muestren un solo texto de la Palabra de Dios en la que se haga mención del asunto. Enfaticé siempre que la enseñanza de la verdad bíblica es inspiración divina a diferencia de cualquier otra opinión.

Lo que la Biblia sí acentúa es el cuidado personal que Dios tiene de su pueblo y de cada uno de nosotros en particular (4). Son las tres personas divinas de la Trinidad las que en su amor infinito y eterno hacia los suyos los guarda y protege perfectamente. La soberana providencia de Dios es la que hace salir el sol (5) y la que da sementera (6) a la



preciosa villa de La Jagua de Ibérico; él y no los “santos” hacen esto. Jesucristo que ascendió a los cielos es quien está con nosotros todos los días hasta el fin, (7) prometiéndonos que todo lo que pidamos en su nombre nos será dado (8), ¿fallará él en algo y lo suplirá un “santo”? (9). Además, el Espíritu Santo ha hecho su morada (10) en cada uno de sus hijos y no necesita “patrón” que lo proteja (11), faltaría más. Cualquier añadidura a la obra y persona de Jesucristo es una injuria a Dios mismo quien dijo de Jesús: “Este es mi Hijo amado en quien tengo complacencia” (12), ¿se complacerá más, o antes, en un “santo” que en su Hijo amado? (13) El evangelio es bien claro, “mirad a mí (no a un ángel o a una imagen), y sed salvos, todos los términos de la tierra” (14) (La Jagua de Ibérico incluida). Y Jesús, lleno de ternura, nos asegura que: “Al que a mí viene no le echo

fuera” (15). Por lo tanto se trata de fe. Si creen que Jesús es suficiente para su salvación irán a él directamente, pero si no confían en el amor de Jesús buscarán confundidos otros patronos salvadores (16). Llegado el caso lo único que resta por hacer, querido Milton, es lo que sin duda usted lleva tiempo haciendo por su amado pueblo, orar directamente al Señor (17) por, si quizá, tenga misericordia de ellos (18).

Carlos Rodríguez Homs

(1) Ex 20:4-5; (2) 1ª Cor. 10:19-20; (3) Jn 8:32 (4) Sal. 23; (5) Mt. 5:45; (6) 2ª Cor. 9:10; (7) Mt. 28:20; (8) Jn. 14:14; (9) 1ª Tim 2:5; (10) 1ª Cor. 6:19; (11) Ro. 15:19; (12) Mat. 3:17; (13) Sal. 2:8; (14) Is. 45:22; (15) Jn 6:37; (16) Jos. 24:15; (17) 1ª Tim. 2:1-5; (18) Am. 5:15

Los comienzos del avivamiento en las islas Hébridas (1949). Parte I.

Hace unos años tuve el privilegio de visitar la isla de Lewis (Hébridas). Lewis forma parte de un grupo de pequeñas islas al norte de Escocia. Me impactó la espiritualidad que todavía se respiraba en alguna de las congregaciones que visité y sobre todo el número de iglesias protestantes y evangélicas (alrededor de 50) en un isla de unos 30.000 habitantes. La historia que a continuación narrará uno de sus protagonistas, el Rev. Duncan Campbell, tuvo que ver con los extraordinarios hechos del Espíritu de Dios, en una visitación asombrosa de la gracia del Señor a estas remotas islas:

Hay dos cosas que quisiera aclarar al hablar sobre el avivamiento en las Hébridas. Primero, no fui yo quien llevó avivamiento a las Hébridas. Me entristeció más allá de lo que puedo expresar con palabras escuchar a personas hablar y escribir acerca del “hombre que trajo avivamiento a las Hébridas”. Yo no hice esto; el avivamiento estaba allí antes de que yo hubiera puesto mis pies en la isla. Empezó con una especial conciencia de la presencia de Dios en el pueblo de Barvas.

También quiero aclarar qué es lo que entiendo por “avivamiento”. No estoy hablando de evangelización “a alta presión”. No estoy hablando de “cruzas” o esfuerzos especiales concertados

y organizados por hombres. Para nada. Avivamiento es algo completamente diferente de evangelización a su nivel más alto. Avivamiento es un movimiento de Dios en la comunidad, por el que repentinamente la comunidad se vuelve consciente de Dios, antes de que nadie diga nada, haciendo algún tipo de esfuerzo especial.

Seguramente estarán interesados en saber cómo, en noviembre de 1949, este movimiento de la gracia de Dios empezó en la isla de Lewis. Dos mujeres ancianas, una de 84 y la otra de 82 años, una de ellas completamente ciega, sintieron una gran carga a causa del estado desolado de su propia iglesia. No había ninguna persona joven que asistiera a los cultos. Y estas dos mujeres estaban muy preocupadas y lo convirtieron en un asunto especial de oración. Un verso les tocó: *“Yo derramaré agua sobre el que tiene sed, y ríos sobre la tierra seca.”* Les pesaba tanto la carga que decidieron pasar mucho tiempo en oración, dos veces por semana. Cada martes, se arrodillaban a las 10 de la noche y permanecían así hasta las 3 ó 4 de la madrugada - dos mujeres ancianas en una choza muy humilde

Una noche, una de las hermanas tuvo una visión. Recordemos que, en un avivamiento, Dios obra de maneras

extraordinarias y maravillosas. En la visión, la mujer vio la iglesia de sus padres llena de jóvenes. Y un ministro extraño estaba en el púlpito. La mujer estuvo tan impresionada por la visión que hizo llamar al ministro de la iglesia. Puesto que él conocía a las dos hermanas y sabía que eran mujeres que conocían a Dios de una manera maravillosa, él respondió a la invitación y llegó a su choza.

Esa mañana, una de las hermanas dijo al ministro: *“Ud. tiene que hacer algo en cuanto a esta situación. Sugiero que llame a los líderes de la iglesia y que juntos pasen con nosotras por lo menos dos noches por semana en oración. Los martes y viernes, si Ud. junta a los líderes, pueden reunirse en un granero (en un pueblo de campesinos, uno puede reunirse en un granero), y mientras Uds. oran allí, nosotras oraremos aquí.”* Y así lo hicieron; siete de los líderes de la iglesia oraban en un granero cada martes y viernes; y las dos mujeres ancianas oraban al mismo tiempo.

Esto continuó por algunas semanas - creo que casi un mes y medio. Hasta que una noche - y esto deben entenderlo muy bien - una noche, estaban arrodillados allí en el granero, clamando a Dios por la promesa: *“Yo derramaré agua sobre aquel que tiene sed, y ríos sobre la tierra seca”*, cuando un joven, un diácono, se puso de pie y leyó del Salmo 24: *“¿Quién puede subir al monte de Dios? ¿Quién puede estar en Su lugar santo? El que tiene manos limpias y un corazón puro; que no elevó su corazón a vanidades, ni jurado falsamente. Este recibirá la bendición (no “una bendición”, sino La bendición) del Señor.”* - Y entonces este joven cerró su Biblia, y mirando al ministro y a los otros líderes,

dijo: *“Me parece nada más que engaño, estar orando como estamos orando, esperando como estamos esperando, si nosotros mismos no estamos en una relación correcta con Dios.”* Y entonces levantó sus manos y oró: *“Dios, ¿son mis manos limpias? ¿Es mi corazón puro?”* Pero no pudo decir más. Cayó de rodillas y después cayó en trance. Ahora no me pidan explicar lo sucedido, porque no puedo. Cayó en un trance y estuvo postrado en el suelo del granero. Y como me contó el ministro, en este momento, él y los otros líderes fueron conmovidos con la convicción de que un avivamiento enviado por Dios tiene que estar relacionado siempre con la santidad. *¿Son mis manos limpias? ¿Es mi corazón puro?* A esta persona, Dios usará en su avivamiento - ésta fue la convicción.

Cuando sucedió esto en el granero, el poder de Dios inundó la comunidad. Y una consciencia real de la presencia de Dios conmovió toda la comunidad, de una manera que no había sucedido antes por más de cien años. La consciencia de la presencia de Dios - esto es el avivamiento.

-Por Duncan Campbell-

...CONTINUARÁ.

X. Manuel López Franco

Oferta de libros

Con frecuencia nuestros lectores nos piden artículos y estudios bíblicos que hemos publicado en nuestra revista. Ahora les ofrecemos en forma de libro los estudios ya publicados sobre el Evangelio según Juan, bajo el título:

“Diálogo con el apóstol Juan”.

Y también sobre el libro de los Hechos, bajo el título:

“La Vida en la Primitiva Iglesia”.

Dos breves comentarios:

Carta a los Romanos; *que describe la vida y la fe en Cristo de los primeros cristianos en Roma.*

Carta a los Efesios; *que nos presenta en Cristo al hombre nuevo creado según Dios.*

¿Qué es CREER?; ¿Cómo puede ser salvados de sus pecados y cómo puede obtener la Vida en el Señor Jesús Cristo?

Además reunimos en un volumen muchas de las preguntas que ustedes nos han formulado con sus correspondientes respuestas, bajo el título:

“¡CRISTO!, la respuesta a tus preguntas”.

Dos folletos titulados: **“María madre del Señor”** y **“el católico y sus muertos”**. *Estos dos folletos los publicamos para enviar a todos aquellos que proclaman la Palabra entre católicos (pastores, evangelistas, misioneros).* (Estos dos folletos son totalmente gratuitos).

Los otros libros se los ofrecemos a precio de coste (**dos euros/dólares cada uno**). Nosotros correremos con los gastos de envío. Si no dispone de dos euros/dólares pero realmente quiere tener alguno de estos libros, se lo enviaremos **gratuitamente**.

El precio simbólico de dos euros/dólares tiene como objetivo el poder disponer de fondos para enviar estos libros al mayor número posible de nuestros lectores que lo deseen.

Pedido:

¿Qué es CREER?

Diálogo con el apóstol Juan:

La vida en la primitiva iglesia:

¡Cristo!, la respuesta a tus preguntas:

Carta a los Romanos:

Carta a los Efesios:

María, madre del Señor:

El libro titulado: **“El Católico y sus Muertos”** ya no tenemos en almacén. Ahora se puede descargarlo de la página raíz de ECR: www.enlacallerecta.es

Número de ejemplares _____

Número de ejemplares _____

Número de ejemplares _____

Número de ejemplares _____

Número de ejemplares _____

Número de ejemplares _____

Número de ejemplares _____

Haga su pedido a la dirección de En La Calle Recta en la página 32. Y no olvide enviarnos su **dirección postal completa** con: Su nombre y apellidos; Calle con su número; Ciudad o Pueblo; País.

P.D.: Para sus pagos utilice la dirección de la página 32 de las ofrendas. Gracias.



Información de imprenta

Muchos de nuestros lectores nos preguntan cuál es el costo real de la impresión de nuestra revista y los gastos de envío a los distintos países. Quieren colaborar para sufragar esos gastos, para que otros muchos lectores, que no pueden pagar la revista *En La Calle Recta*, la sigan recibiendo gratuitamente.

Hoy queremos hacer pública esta información para dar respuesta a esas preguntas. Y, a la vez, seguir enviando gratuitamente nuestra revista y los libros que ofertamos con la ayuda de esos hermanos que quieren colaborar.

El costo de imprenta de la revista por cada ejemplar es:	0,25 euros
El total de todos los ejemplares es:	3.250,00 euros
Los gastos de envío por correo son por cada ejemplar:	0,35 euros
El total de gastos de envío por correo es:	4.550,00 euros
El costo de la impresión por cada libro es:	1,80 euros
Los gastos de envío por cada libro son:	0,85 euros

Esperamos que esta información ayude a muchos hermanos de España y de otros países, cuya situación económica se lo permita, ayudar a que podamos seguir enviando gratuitamente nuestra revista y libros a los hermanos de Suramérica, cuya situación económica no les permitiría recibir esta revista.

A veces nuestros lectores de Suramérica se lamentan de que han dejado de recibir nuestra revista. Por nuestra parte, mientras podamos, jamás dejaremos de enviar gratuitamente nuestra revista a todos los que nos la soliciten. Si algunos dejan de recibir la revista, será siempre por causas ajenas a nuestra voluntad, como puede ser el deficiente funcionamiento del correo postal o el no habernos notificado su cambio de domicilio.

Reciban todos un fraternal saludo en Cristo,

A nuestros lectores

Si quiere tener una suscripción GRATIS,

sólo tiene que escribirnos los datos completos con su dirección postal:

Su nombre y apellidos; calle y número; pueblo o ciudad; código postal (si lo tiene); PAÍS.

Y envíelo a: **En la Calle Recta**
Prins Hendrikweg 4
6721 AD Bennekom
Hollanda

O por correo electrónico a: info@irs.nu.

***Si Ud. cambia de dirección:** Notifíquenos, por favor, su nueva dirección. Gracias.

***¿QUIERE COLABORAR?:** Desde la fe, ante todo, les rogamos que oren para que esta revista sea siempre pregonera de la pura gracia de Jesucristo y la salvación por la fe, guiada siempre por la Luz de las Escrituras, en la certeza de que todo lo demás nos será añadido (Lc. 12:31).

OFRENDAS:

Quien quiera contribuir económicamente a la publicación de esta revista, puede hacerlo utilizando los siguientes datos bancarios:

Destinatario: In de Rechte Straat
Banco: Rabobank
Cuenta: 3870.05.749
IBAN: NL57 RABO 0387 0057 49
Swifcode(BIC): RABONL2U
País: HOLANDA

Website: www.enlacallerecta.es

En la Calle Recta

